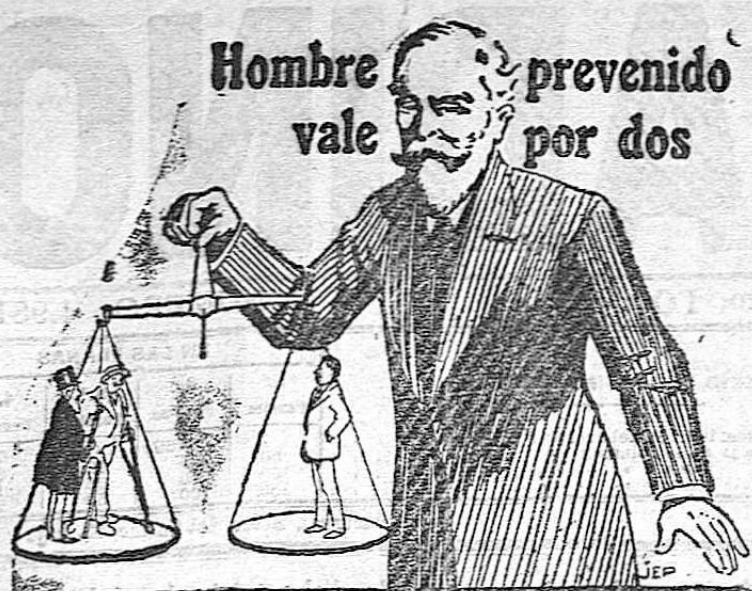




Los REUMATISMOS, DOLORES, GOTA, ARTRITISMO, VÁRICES, FLEBITIS.
son á menudo debidos á la negligencia ó á la ignorancia. Sin embargo, nadie debe ignorar que todas las enfermedades tienen por origen una causa única: los vicios de la sangre, contra los cuales existe un remedio preventivo y curativo:

El Depurativo Richelet

verdadero purificador y regenerador de la sangre.
Depósito en todas las buenas Farmacias y Droguerías
Laboratorio L. Richelet, de Sedan, 6, rue de Belfort, Bayona (Francia).

MENÚS de lujo, litografiados, para banquetes, impreso desde 4 pesetas el ciento.—Se reciben encargos en el

NOTICIERO GRANADINO

ADMINISTRACION: Lachambre, 3, segundo

SUCURSAL: Acera del Casino, 23

TALLERES: Manuel Paso, 2 (bajos)

FÉNOL COMELERÁN

Es el mejor desinfectante anti-epidémico, anti hemorrágico, esterilizante e insecticida. El verdadero y más eficaz de Cólera, Fiebre amarilla, Tifus y Viruelas. Cura en seguida las quemaduras, heridas, sabañones, varices, sarna, herpes, picaduras, mordeduras, dolor de muelas, etc., etc.

Véase el librito que acompaña a cada frasco. Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Depósito central: J. URIACH Y C.^a - MONCADA, 20. - BARCELONA

Biblioteca "PATRIA"

Publica novelas, cuentos, etcétera, premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas a los más distinguidos literatos españoles.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de artistas españoles de gran notoriedad y cubiertos al oro a varias tintas con el retrato del autor.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.
Conde de Bernar.
Conde de Canilleros.
Ilmo. Sr. Barón de Vilagayá.
Excmo. Sr. D. Joaquín Sánchez de Toca.
Precio, una peseta.—Pídanse en todas las librerías.

Farmacia y Droguería de San Gil

Consulta Médica

de Enfermedades Crónicas y Venéreas

Todas las días De 1 á 3

Ama de cría

se ofrece para casa de los padres.—Darán razón en Oñate, barrio de pan. Teresa Blanco.

PAPEL

para envolver
Se vende en la Administración de este periódico.

RECORDATORIOS

para aniversarios, funerales, jubileos y cualquier otro sufragio por el alma de los difuntos.

Pueden verse en el

Noticiero Granadino

LOS TIROLESES

Empresa anunciadora establecida en Madrid

OFICINAS

Conde de Romanones, 7 y 9

Rápidas propagandas.—Pídanse tarifas

LA URBANA

Compañía Anónima de Seguros contra el Incendio : Aseguradora Oficial de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Granada
LA MÁS ANTIGUA DE LAS QUE OPERAN EN ESPAÑA

(75 años de existencia)

RESERVAS: 106 millones de francos

SINIESTROS PAGADOS HASTA EL 1912: 295.167.812'50

DIRECCIÓN PARA LA PROVINCIA: D. VICENTE ALMAGRO

Oficina: De cuatro a ocho, Wavas, 2, entresuelo, izquierda

D.ª AMALIA GÓMEZ MOLINA

Profesora en partos

SANTA PAULA, 31, principal, n.º 6 (Casa del Cambio)

ABONGS Y PRIMERAS MATERIAS

CARRILLO Y COMPAÑIA

Sulfato de Amoníaco, Nitrato de Sosa, Superfosfato de 18'20, Superfosfato de 16'13

Abonos orgánicos con fórmulas especiales para toda clase de cultivos

Dirección y oficinas, Alhondiga, 11 y 13 - GRANADA

FABRICA DE ÉTER SULFÚRICO EN ATARFE

NOTICIERO GRANADINO

DIARIO DE LA MAÑANA

Con las últimas noticias telegráficas y telefónicas de Madrid, provincias y Extranjero

REDACCION Y ADMINISTRACION: GENERAL LACHAMBRE (ANTES ESTRIBO), NÚM. 3—TALLERES: MANUEL PASO, 2

Precio de las suscripciones

	Mes.	pesetas;	Trimestre.	Semestre.	Año.
En Granada.		2	5	10	20
En el resto de España.		3	8	15	30
En el Extranjero.		4	12	22	42
Comunicados, de 1 á 25 pesetas línea, á juicio del director					

Precio de las inserciones

Anuncios corrientes: línea cuerpo 2, en 1.ª plana, 1 pta; 2.ª 0'25; 3.ª 0'25; 4.ª 0'10	
Esquelas mortuorias: á una columna en	50
á dos	25
á tres	10
á cuatro	5
á cinco	2
á seis	1
á siete	0'50
á ocho	0'25
á nueve	0'10
á diez	0'05

En esta imprenta se hacen Cartas comerciales y particulares, Facturas, Circulares, Tarjetas de anuncio, visita y comerciales, Cheques, Recibos, Abonares, Memorándums, Titulos, Cartas de remesa, Sobres timbrados, Libros rayados. Impresión de catálogos, revistas, libros y folletos, Etiquetas, Letras de cambio, Participaciones de enlace, natalicio y defunción, Tarjetas postales, Avisos de giro, Menús y cuanto se relacione con la Tipografía

Surtido completo de artículo de punto en lana y algodón

Peletería, Cobertores. Ropa blanca confeccionada. Medias y Calcetines

Selección de artículo de Señora y Caballero

Precios seriamente fijos

ALMACENES LA PAZ

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 104

F. CABALLERO

CLEMENCIA

los hombres a la opinión que gozan; mas esto ha debido suceder desde que la malevolencia y la calumnia han usurpado a la verdad y a la justicia su misión de formarla, ora sean aquéllas guiadas en la prensa por las pasiones políticas, ora en sociedades por el espíritu hostil que en ella vive y reina.

XI

Al día siguiente fué D. Galo, como tenía de costumbre, a visitar a sir George; visita que miraba como obligatoria desde que las pistolas de Manton habían aumen-

tado su fina amistad con un fino agradecimiento. Este le recibió con una de esas sonrisas «prestadas», como dicen los franceses, que era en el alivio «gentleman» la expresión de la suma distracción que producían en él los entes de tal nulidad, que se desdibujaba de desdibujar.

Don Galo, como es de inferir, estaba lleno de la gran noticia, que, si bien le había contrariado, había traído su contrapeso con la satisfacción que le había procurado Clemencia eligiéndole por su primer confidente y por digno esparcidor de su confianza. Así fué que apenas se hubo informado de su salud, cuando dijo a su amigo con una sonrisa colosal:

—El dios Himeneo prepara sus coronas, señor D. Jorge.

—¡Ah! ¿Y cuáles son las bellas sienes sobre las que van a brillar?

—respondió éste.

nos soñaba era que en esto tuviese interés sir George.

Don Galo no dejaba de observar: un obsequio o un galanteo, una contradanza y un vals bailado con el mismo compañero por una de las bellas, era cosa grave y significativa para él; en cuanto al movimiento energético e interno con que las pasiones agitan la sociedad, esto no le penetraba su observación benévola y superficial.

—¿Cuál amiga?—preguntó sir George. —Tengo tantas! Pues soy como usted, señor Pando, gran partidario de las bellas. ¿Será quizá la valiente coronela Matamoros?

—No, señor; no, señor; es joven, hermosa, fina, discreta, y, sobre todo, buena como no otra.

—Hay tantas jóvenes, tantas hermosas, tantas finas, tantas discretas y tantas buenas en Sevilla, que sería difícil para mí acertar por esas señas quién pueda ser.

Pues díe a usted —repuso don Galo, tomando un aire entre-

importante y satisfecho—que es nuestra apreciable y querida Clemencia.

—Es mentir!—gritó sir George, levantándose airado y empujando la mesa.

No es fácil explicar la sorpresa mezclada de susto que sintió don Galo al ver a sir George ante sí, erguido, el rostro encendido y los ojos centelleantes, sin saber a qué atribuir aquel furioso repente.

—¿Qué le ha dado?—pensó.

—Será esto efecto de ese malhadado esplín de los ingleses, que a otros ha llevado a tirarse un pistoletazo?

—Si buscará un duelo? ¡Jesús! Aquellas pistolas de Manton que me regaló...

—Si será con la idea...?

—Estamos bien!... ¿Qué hombre tan peligroso! ¿Záfese usted de semejantes compromisos con semejantes osos! Pero no —añadió, volviendo a sus naturales, pacíficas ideas, lo que me parece al ver su rostro tan alterado es que está enfermo. Veamos de apaciguarlo, pues nada he dicho que pueda incomodarle.

Así fué que dijo:

—No miento, mi querido señor; ni penséis que soy capaz de hacerlo, y menos con el fin de inducir en error a una persona como usted, que tanto aprecio. Si lo he dicho, es porque lo sé, de la misma boca de Clemencia, que añadió no ser esto un misterio; si no estuviese autorizado, yo no sería capaz de publicarlo.

—Ella lo ha dicho?

—Y puedo lisonjearme —respondió D. Galo, que se iba recobrando y serenando—de que soy el primero de sus amigos a quien ha honrado Clemencia con su confianza. Por cierto que ya tengo encargado a Cádiz un tarjetero de fili-grana, de oro, plata y esmalte de Manila, para regalárselo. Pero suplico a usted que me hagáis un favor, señor D. Jorge.

Don Galo hizo una pausa.

—Y bien... ¿qué favor?—preguntó bruscamente sir George, que quería abreviar la conferencia.

—Que no se lo diga usted.

—¡Oh! Cuento usted con mi discreción, señor D. Galo—repuso sir George, que había vuelto a ser dueño de sí, y tenía ya en sus labios su habitual sonrisa, fría como una flor de mármol.—Ahora yo pediré a usted también otro favor.

—No tiene usted sino mandar. ¿Cuál es?

—Que se vaya usted.

Don Galo, que no concebía la impertinencia de la aristocracia inglesa, se quedó mirando a sir George con los ojos tamaños, y estuvo por sacar el lente.

Sir George se había quedado impasible; sólo que cada vez la sonrisa que cubría la tempestad de su ánimo era más graciosa.

—Decididamente—pensó D. Galo—está malo este pobre hombre, y por eso quiere estar solo; me parece que un par de sangrías...

Señor D. Jorge —dijo en voz alta, —me parece que su semblante está un poco arrebatado; bien veo que no está usted en caja; en este país combate mucho la sangre, —